

Editorial REFLEXIONES ENCAMINADAS A LAS FUTURAS TENDENCIAS DE LA CONTABILIDAD VERDE

La preocupación ambiental conduce a la exploración y al análisis de argumentos que visionan la evolución lenta de la contabilidad verde. Mejía (2019) afirma que la mayor parte de la investigación en contabilidad verde no trata, estrictamente, de contabilizar el entono (centrado en el medio ambiente o la sostenibilidad), está más bien impulsado por un interés de solucionar los problemas ambientales que pueden reflejarse en la contabilidad convencional práctica (gerencialista o centrada en los negocios).

En contexto, este documento reúne cuatro reflexiones importantes que hace repensar las tendencias futuras de la contabilidad verde, basados en los dilemas inconsistentes del sistema de cuentas nacionales (SNA) y en autores convencionales que abordan contradicciones en la agregación de valores, limitando la síntesis del conocimiento.

Inicialmente, Valdés (2010) establece que la forma correcta no puede determinarse mediante un argumento estrictamente racional. Es por ello, que muchos enfoques particulares de la contabilidad verde asumen que la lógica del SCN es incompleta y simplemente necesita ser extendida. De hecho, el SCN evolucionó a partir de dos teorías lógicamente inconsistentes, la microeconomía neoclásica y la macroeconomía keynesiana (Gamero et al, 2016). Las inconsistencias lógicas se superaron a través de una serie de "convenciones" alcanzadas dentro de la economía. Sin embargo, las contradicciones lógicas persisten, evitan la expansión racional del SCN para incluir información ambiental.

La segunda reflexión es soportada por García (2016) quien argumenta que es lógicamente necesario ponderar los factores ambientales por su importancia relativa o de valor; sin embargo, no son los adecuados para establecerse como una unidad ya que estos reflejan el poder económico y facilitan algunas actividades y tecnologías, mientras restringen otras. El objetivo de la contabilidad verde se basa en desarrollar mejores indicadores para rediseñar las instituciones. Sin

embargo, si se usan los valores de mercado existentes para agregar servicios ambientales, entonces los indicadores ambientales necesariamente incorporarán las fallas de las instituciones existentes que se busca corregir.

De acuerdo al párrafo anterior se deduce que aunque se tengan indicadores ambientales, la inexistencia de un modelo impedirá mejorar los sistemas ambientales que podrían usarse como guía hacia las interacciones sostenibles. Por ello es importante sintetizar el conocimiento disciplinario en la comprensión sistémica.

Por último, se visualiza que muchas investigaciones abordan la contabilidad verde de acuerdo a los enfoques únicos que se presentan en cada nación, esto sin duda impedirá el avanzar de la contabilidad verde puesto que los enfoques múltiples serán más seguros que un enfoque único (Spence et al., 2013). Es menester entonces, que las diferentes naciones encuentren diversas combinaciones de enfoques más adecuados para sus problemas ambientales y estrategias de desarrollo; que probablemente se modificaran con el tiempo a medida que cambien los problemas y el conocimiento.

En síntesis, se reconoce que los cuatro argumentos se centran en: (1) los enfoques de la contabilidad verde no se encontrarán a través de la derivación lógica de la teoría; deberán ser trabajado como un proceso de consenso racional (2) los valores de mercados no podrán ser el común denominador para medir los servicios o elementos ambientales (3) no se puede determinar la mejor manera de agregar información ambiental, sin un modelo que oriente ¿cómo las partes se relacionan con el todo? (4) la mixtura entre naciones ayudara a fortalecer las tendencias futuras de la contabilidad verde.